

Responsabilidad social e ingeniería: Aportes para la formación de profesionales en el siglo XXI

Área temática: F. La educación en la ingeniería industrial.

Macarena Perusset

Facultad Regional Buenos Aires – UTN. CONICET
Macarena.perusset@gmail.com

RESUMEN

La formación de los futuros ingenieros en términos de responsabilidad social y aspectos éticos resulta desafiante, en particular en una sociedad con características como la nuestra. Como docentes y formadores de profesionales, necesitamos poder llegar a los alumnos de forma tal que logremos instalar en ellos nuevas formas de entender la realidad, ponderando las prácticas éticas en los distintos espacios de trabajo y teniendo especial consideración por el impacto que las decisiones pueden generar en la sociedad. En este trabajo daremos cuenta de una metodología puesta a prueba para la enseñanza de responsabilidad social en ingeniería industrial, una manera innovadora de pensar y abordar situaciones haciendo hincapié en el estudio de casos paradigmáticos desde distintas perspectivas y dejando de lado las teorías que consideran que la ética en las empresas se puede gestionar a través de códigos de conducta o programas formales para sus empleados o aquellas que atribuyen los problemas éticos a unas pocas “manzanas podridas” en los negocios. Con este método de enseñanza buscamos minimizar el número de conductas o comportamientos incorrectos que la gente lleva a cabo mediante la comprensión de cómo y por qué las personas toman las decisiones que toman en un contexto marcado por la competitividad, la globalización y el capitalismo en los mercados.

Palabras clave: Responsabilidad social – ingeniería – enseñanza

ABSTRACT

Future engineers training in terms of social responsibility and ethical issues is challenging, especially in a society with poverty and social inequality, like ours. As academics, teachers and professionals trainers, we need to reach students to get them installed on new ways of understanding reality, considering ethical practices in different workspaces and getting special regard for the different effects that decisions can generate in the society. In this work we offer a new methodology for teaching social responsibility in engineering, industrial specialty. We aim to provide an innovative way of thinking and approach to critical situations with an emphasis on the study of paradigmatic cases, analyzed from different perspectives and theories aside to consider ethics, commitment and social responsibility in business. We are against the idea that “bad apples” can be managed through formal codes of conduct or programs for employees. With our teaching method we seek to minimize the number of wrong conducts by understanding how and why people make the decisions in a context marked by competition, globalization and capitalism.

Key Words: Social responsibility - engineering - education

Responsabilidad social e ingeniería: Aportes para la formación de profesionales en el siglo XXI

Macarena Perusset

Macarena.perusset@gmail.com

1-INTRODUCCIÓN

En la actualidad existe una creencia extendida acerca de la tecnología y junto con ella, la innovación como “salvadoras del mundo”. Sin embargo esta imagen, que consideramos que está lejos de ser real, no es acompañada por la reflexión necesaria acerca de sus implicancias y sus efectos a nivel social. Por esta razón vemos la apremiante necesidad de formar a los profesionales de la ingeniería en estas cuestiones, particularmente teniendo presentes las características de nuestra sociedad que será el espacio en el que ellos desarrollarán sus labores.

Al respecto, nos encontramos con que dentro de la comunidad de investigación un importante grupo de personas no percibe que pueda existir otra forma “de hacer”, fuera de la innovación tecnológica, con la cual el conocimiento pueda beneficiar a la sociedad. Asimismo, este sector no considera la posibilidad de que otros agentes sociales, económicos y productivos por fuera de la empresa privada puedan utilizar conocimiento tecno-científico para producir bienes y servicios de calidad.

Dentro de este escenario notamos, además, que no hay claridad acerca de cómo debería ser la formación de los profesionales que tendrán que llevar a cabo la generación de distintos productos o procesos tecnológicos y de cómo organizar los ambientes de enseñanza, investigación y extensión correspondientes a esa formación. En la mayoría de los diálogos informales mantenidos con otros docentes de la educación superior en relación a esta problemática, surge como una cuestión común el argumento de las “manzanas podridas” por el que se cree que la responsabilidad, el compromiso y la ética profesional no pueden ser enseñados, o incluso, influenciados en personas adultas, ya que según esa postura los adultos son individuos autónomos cuya ética ya ha sido formada previamente en etapas anteriores de su desarrollo personal y no puede ser modificada ni aprendida en la universidad.

En contraposición a este punto de vista, consideramos que es necesario que las problemáticas éticas y de responsabilidad social estén presentes y atraviesen todas las materias del plan de estudios de las carreras de grado de los futuros ingenieros de todas las especialidades. Frente a la existencia de una escasa (¿o nula?) formación en estas cuestiones, propusimos el dictado de una asignatura electiva que tratara específicamente y en profundidad estas problemáticas en relación a los dilemas éticos y de responsabilidad social frente a las cuales se encuentran los ingenieros que deben tomar decisiones en sus ámbitos cotidianos de trabajo. Buscamos, entre los objetivos principales, generar conciencia entre los estudiantes de las consecuencias y los impactos de su profesión en la sociedad y en especial de lo que genera la toma de decisiones, siendo que no solo afecta a una persona, a su familia, sino a la sociedad en su conjunto.

2-ANTECEDENTES

Hace algunas décadas, a partir de los distintos escándalos corporativos que han tomado notoriedad ha comenzado a proliferar el estudio en términos académicos de la responsabilidad social en la ingeniería (Casanova y Dumas, 2009; Contreras, 2004; Castells, 2003; entre otros) así como la ética de la profesión, especialmente en relación a la tecnología (Cortina, 2005; García Marzá, 2004;

Sen, 2003; entre otros). Si bien estos estudios son relativamente nuevos, la teoría y la investigación producida hasta el momento pueden ayudarnos para guiar a los estudiantes, conscientes de que necesitan mejorar sus comportamientos a nivel corporativo, para adecuar sus conductas y estar atentos frente a las distintas coyunturas que se les puedan presentar.

El siglo XXI ha traído una serie de escándalos que todos conocemos relacionados con la ética profesional que han perjudicado a millones de empleados y a sus familias [1]. La ética y la responsabilidad social se encuentran desde entonces en boga y se han constituido en un tema candente. No solo los académicos, sino también empresarios y directivos comenzaron a reflexionar sobre las situaciones que causaron estas seguidillas de “malas prácticas” corporativas, al tiempo que comienzan a pensar qué se puede hacer para prevenirlas. Si bien esta inquietud presente en estos distintos actores sociales es un buen síntoma, la dificultad que se presenta frente a esta situación es que “todo el mundo” parece tener una opinión sobre la ética a nivel personal y la responsabilidad a nivel profesional, por ello buscamos en este espacio ofrecer una mirada desde la investigación y la práctica docente acerca de la responsabilidad social en la ingeniería, especialmente en la ingeniería industrial así como de las prácticas éticas de la profesión.

Aunque el estudio científico de la ética y la responsabilidad empresarial es relativamente nuevo, la teoría y la investigación existen y pueden guiar a los docentes del nivel superior que se encuentran formando a los futuros profesionales en estas cuestiones, con el fin de mejorar la gestión de sus puestos de trabajo en la actualidad, su comportamiento al interior de sus organizaciones, así como crear consciencia acerca del impacto de la toma de decisiones cuando deban llevarlas a cabo. Creemos que es necesario comenzar a trabajar formalmente en la delineación de conductas éticas y responsables de manera proactiva a través de la formación en las carreras de grado en primer lugar y en la gestión consciente de la cultura de las instituciones de educación superior, después [2].

3-NUESTRO ENFOQUE

Como adelantamos previamente, estamos convencidos que la responsabilidad social y la ética pueden ser enseñadas (y aprendidas y aprehendidas) de múltiples formas. En este trabajo describimos el enfoque y la metodología aplicada en el dictado de la materia electiva “Responsabilidad Social para ingenieros” [3].

Partimos de la base de la carencia que existe en el plan de estudios del tratamiento concreto de estas cuestiones. Más allá que formalmente se encuentra la ética y la responsabilidad social entre los contenidos mínimos de la mayoría de las distintas asignaturas que forman parte del plan de estudios, lo cierto es que en la práctica se dejan de lado porque los “tiempos apremian” y porque “es fácil ser ético”, frase que es repetida por más de un docente universitario. Sin embargo esta idea supone que los individuos automáticamente saben que lo que están enfrentando es un dilema ético y que ellos simplemente sabrán elegir la manera adecuada de tratarlo.

En primer lugar cabe aclarar que consideramos la dinámica del aula como un “blanco en movimiento”, lo que nos permite cierta flexibilidad para el abordaje de los contenidos a impartir. No está de más mencionar que trabajamos muy duro en la preparación de cada clase, haciendo un gran esfuerzo no solo porque somos profesionales de la educación, sino porque además es una forma que tienen los alumnos de observar que los docentes se preocupan y se ocupan de su formación, con el fin de inducirlos no solo a que la asignatura les resulte de su agrado, sino a que confíen en los contenidos que les presentamos. ¿Por qué? Porque la responsabilidad social y la ética son temas que tienen un alto grado de sensibilidad y cuando logramos esa confianza de parte del alumnado, parecen volverse más receptivos a estas temáticas complejas y delicadas, comienzan a cambiar sus puntos de vista, a volverse más críticos y a pensar “más allá”, buscando ver en profundidad las distintas aristas que presenta cada problema.

Cabe aclarar en este momento que nuestro objetivo no es imponer nuestra opinión personal en los estudiantes, no buscamos que ellos adopten nuestro punto de vista en relación a las problemáticas planteadas para el profesional de la ingeniería, sino que buscamos ayudarlos a encontrar en cada uno de ellos, así como reforzar, sus propios valores, intereses y responsabilidad en

relación a su práctica profesional diaria, la que es llevada a cabo en el marco de una sociedad atravesada por la inequidad, a injusticia social y la corrupción sistematizada.

4- METODOLOGÍA

Nuestra metodología parte de la base de considerar que ser ético y responsable no es tarea fácil.

Por esta y otras razones, nos situamos en la vereda de enfrente de aquellas perspectivas que consideran que la ética es algo simple, en el sentido de que si hay algo que huele mal, no debe hacerse. Esta prueba “del olor” se vuelve acrítica y simplifica demasiado las cosas, cosas que suelen ser temas sensibles y complejos. En este mismo camino, algunos investigadores de negocios (García Fronti, 2006; Juvenet Bas, 2006; Paladino, 2007; entre otros) tienen como lema de cabecera algo así como “Si no quieres decirle a tu madre lo que realmente estás haciendo... no lo hagas”. La conclusión obvia es que el ser ético es fácil si uno *quiere ser ético*.

Entre líneas podemos leer que si la ética y la responsabilidad son fáciles, entonces no hay necesidad de reflexionar o de formarse en estas cuestiones. Sin embargo creemos que esta creencia, totalmente acrítica, laxa y falta de contenido, no considera la complejidad que rodea la toma de decisiones, especialmente en el contexto de las organizaciones empresariales privadas, las instituciones gubernamentales o públicas y otros puestos clave de toma de decisiones que tienen consecuencias sobre la sociedad en su conjunto. Nuestra metodología no implica discutir sobre distintos enfoques filosóficos acerca de cómo hacer que una decisión sea ética, ni enseñamos a aplicar la responsabilidad o la ética a partir de una serie de códigos o normativas frente a dilemas de manual. Estos abordajes nos resultan tibios e insuficientes frente a la multiplicidad de situaciones complejas que se presentan cotidianamente y que no se ajustan a las recetas de los manuales.

Tomemos como un ejemplo de guía de manual el caso de gran parte de las multinacionales que tienen instalaciones de producción en los países del Sudeste Asiático, caracterizados por ser estados en vías de desarrollo. En estos casos gran parte de la mano de obra es infantil, siendo que esta situación en los países centrales de dichas multinacionales no podría darse debido a la contrariedad hacia las leyes sobre trabajo infantil. Sin embargo, en el Sudeste Asiático (como en muchas otras regiones del globo) los niños empleados contribuyen a sus familias con sus ingresos. Si las multinacionales simplemente se negaran a contratar niños o a despedir a los que ya se encuentran trabajando, estos niños podrían recurrir a la mendicidad, a otros tipos de empleos más peligrosos como la prostitución o venta de drogas, así como también ellos y sus familias pueden caer en la pobreza absoluta y correr el riesgo de morir de hambre. Entonces frente a esta situación, ¿qué nos diría un manual con códigos de ética y de responsabilidad social? Respetar los derechos humanos y los derechos del niño. Muy bien pero ¿no pareciera que respetando los derechos de los niños en situaciones como esta se produce un mayor daño? La toma de decisiones es más compleja que la mayoría de las recetas de los manuales al igual que decidir la acción “más ética” está lejos de ser simple. Con este ejemplo queremos ilustrar nuestra forma de trabajar en el aula: elegimos un caso, lo desglosamos y lo analizamos desde todas sus aristas para no engañarnos sobre las decisiones y las consecuencias de las mismas. De esta manera dinámica analizamos las decisiones que los futuros profesionales deberán tomar en sus puestos de trabajo, las alternativas, la posibilidad de innovar en estas cuestiones y finalmente cómo estas decisiones y sus efectos repercutirán en sus empleados, sus familias y en la sociedad.

Podríamos decir que casi el 90% de los alumnos que cursan esta asignatura (es para quienes están cursando el último año de la carrera) ya se encuentran en el mercado laboral, empapándose de estas cuestiones que muchas veces, por desconocimiento, no consideran que tengan contenidos de ética o de responsabilidad social. En un futuro no muy lejano deberán ser ellos quienes tomen distintas decisiones que impactarán en la sociedad y en la vida de las personas. ¿Cómo estamos formando a estos futuros actores clave si no pueden identificar el contenido ético en estas problemáticas?

Ya dijimos lo que no es nuestro método de enseñanza, digamos ahora lo que sí es. Nuestra metodología se basa en tres pilares fundamentales: En primer lugar, les demostramos a los alumnos que no son tan éticos como ellos creían ser. Derribar esta ilusión es el primer obstáculo a sortear. En segundo lugar, a través de la implementación del “cine - debate” fundamentado, realizamos el análisis de los distintos casos tratados en soporte audiovisual así como en papel. La elección de los temas se define en relación a los intereses presentes en el aula, lo central de este momento es demostrarles a los alumnos que el mundo profesional y laboral cotidiano está lleno de cuestiones que requieren atención y que precisan reconocer que hay que reflexionar sobre los efectos y las consecuencias positivas (y no tan positivas) de las decisiones a tomar, pues todo implica cierto grado de ética, compromiso y de responsabilidad.

En este momento comenzamos a otorgarle un papel importante al análisis del uso del lenguaje, como veremos más adelante, ya que el mismo muchas veces puede ayudar a “enmascarar” situaciones donde la ética está implicada. Asimismo, en este momento se comienzan a identificar una serie de factores que enmarcan las prácticas laborales como son la presión del contexto laboral, los plazos de entrega, la obediencia a los superiores, entre otros. En tercer lugar, a partir del análisis, el debate y la discusión delineamos herramientas a las que pueden acudir para hacer frente a estas cuestiones, para en último lugar, elaborar alternativas de acción innovadora frente a casos paradigmáticos.

Dijimos que en primer lugar derribamos la idea de que los estudiantes no son tan éticos como ellos creen serlo, porque no siempre reconocen que están frente a una cuestión que tiene implícita la ética y la responsabilidad. Por ejemplo los alumnos que se *bajan* música de internet generalmente no piensan acerca de las implicancias éticas de robar música con derecho de autor, o por poner otro ejemplo, que una empleada, una secretaria firme un documento y lo selle por su jefe, puede ser que no reconozca en esta acción la *falsificación* de un documento legal. En estos casos, el vocabulario empleado de *robar* música de internet, en lugar de un más tibio “bajar música” los hace prestar atención a ese comportamiento, al igual que hablar de *falsificación* de un documento legal, en vez de una simple firma, a esto nos referíamos de poner especial atención en el uso del lenguaje, porque muchas veces nos puede ayudar a enmascarar ciertas cuestiones.

Con estos y otros ejemplos buscamos crear una dinámica que estimule y posibilite el intercambio entre los alumnos y el docente, así como que fomente la discusión de distintas temáticas, siempre sobre la base de la fundamentación bibliográfica. El cine debate funciona de manera óptima para lograr estas situaciones ya que al tener la lectura previa, observar el documental o película en cuestión dispara comentarios, ejemplos y situaciones que posteriormente son retomadas, debatidas y discutidas entre todos. Lo que buscamos son conclusiones fundamentadas, alternativas de acción, identificación de malas prácticas y no simples opiniones de sentido común, carentes de fundamentación.

Paralelamente, los alumnos deben producir un escrito en relación a las temáticas tratadas. En grupos deben elegir una problemática, analizar críticamente el accionar de los distintos agentes que en ella intervienen y realizar una propuesta, siempre en relación a su accionar como profesionales de la ingeniería y como actores de transformación social. Nuestra idea es que el encargado de tomar decisiones necesita reconocer la naturaleza ética de las distintas cuestiones que se le pueden presentar, entonces el reconocimiento de que siempre hay implicancias éticas y de responsabilidad dispara el proceso de atención y tratamiento de cada caso [4]. Comprender esta situación es el primer paso y es una de las claves más importantes que nos ayudarán a tomar decisiones “correctas”.

Ahora bien, la parte más difícil de todo es cómo aplicar estos conocimientos a nuestro trabajo diario. En la mayoría de los casos, los alumnos (entre 22 y 25 años) son los miembros más jóvenes de sus equipos de trabajo. ¿Qué pasa cuando el miembro más joven o el más nuevo de un equipo descubre que hay algún problema en las finanzas de su empresa, por ejemplo y le pide a su jefe o a un colega con más antigüedad la posibilidad de llevar a cabo una auditoría para estar seguros y controlar los números? ¿Qué pasa si frente a esta situación su superior le “sugiere” dejar de lado esa cuestión, diciendo que no le compete o que se encargará él mismo? Obviamente, el joven empleado hará lo que le diga su superior... Con este tipo de cuestiones fomentamos el debate y la discusión.

Una vez que los alumnos toman conciencia de la situación y se genera el debate se produce uno de los momentos más ricos en la dinámica del aula, pues desde distintas perspectivas, espacios y

empleando diferentes argumentos se generan respuestas, críticas y alternativas para los casos presentados.

4.1-¿Cómo tomar “buenas” decisiones?

Tomar conciencia es el primer paso para la toma de decisiones. De acuerdo con Kohlberg (1981), las personas desarrollan desde la infancia hasta la adultez una secuencia jerárquica de etapas cognitivas en relación a la forma de pensar y entender los dilemas éticos. Entendemos entonces, que el ejercicio de identificación y análisis en el aula les ayudará a decidir lo que está bien de lo que no está tan bien. De todas maneras vale aclarar que saber lo que está bien no necesariamente tiene una correlación con el hacer lo que es correcto. Incluso cuando una persona toma una decisión correcta, puede encontrarse con distintas dificultades para seguir adelante y hacer lo correcto (nos referimos especialmente a las presiones que se dan, entre otras, en el entorno de trabajo).

Para entender un poco mejor lo que queremos decir, solemos trabajar con el siguiente ejemplo para que los alumnos puedan comprender esta diferencia: Nos encontramos en un estacionamiento y haciendo maniobras para estacionar el auto, chocamos el auto de al lado y lo abollamos. En este caso resalta la decisión responsable y ética: Es simple, tiene que ver con nosotros y nuestro comportamiento. Nadie más está involucrado, nadie nos vio. Dañamos el auto de otra persona y nosotros somos los responsables y debemos pagar (nosotros o el seguro de nuestro coche) por los arreglos que correspondan. Queda claro que lo que hay que hacer es dejar una nota con nuestro nombre y datos de contacto para coordinar el arreglo. Esa es la acción correcta pero ciertamente dejar esta nota puede tener consecuencias negativas ya que el seguro puede negarse a pagar o surgir otras cuestiones si nuestros “papeles” no estaban del todo en regla entre otras cosas. Pero lo que queremos hacer resaltar con este ejemplo es que queda claro que hacer lo correcto en esta situación es fácil.

¿Cómo trasladamos esto a nuestro espacio de trabajo? La verdad es que no es tan simple como parece, volvamos al ejemplo del empleado joven al que le llaman la atención las finanzas de la empresa. Es mucho más difícil “decir no” o “algo está mal” a un jefe que a toda costa exige “hacer los números” o alejarse de un negocio de millones de dólares debido a la preocupación de cruzar una línea ética, o decirle a un colega que su forma de trabajar puede estar cruzando esa línea y que está lejos de ser responsable, etc. En todas estas situaciones, la persona está actuando dentro del marco de referencia de estructura de la autoridad de la organización y de su cultura y es probable que estar preocupado por las consecuencias de desobedecer la orden de un jefe o echar por la borda millones de dólares en negocios, o denunciar a un compañero o superior influya en el accionar de la persona. ¿Qué pensarían sus compañeros? ¿Cómo reaccionaría su superior? ¿Se tomarían represalias en su contra? ¿Estaría su puesto de trabajo en riesgo? En suma, ser ético y responsable no es simple. Las decisiones son difíciles, complejas y ambiguas, implican presiones contextuales e influencias sociales.

5-RESULTADOS PARCIALES

¿Podemos hablar de resultados a esta altura? Creemos que todavía es un poco prematuro sacar conclusiones, sin embargo podemos mencionar el buen recibimiento de los cursos que hemos tenido hasta el momento, el aumento en la matrícula y el incremento en las consultas personales sobre la posibilidad de hacer de “oyente la materia”, debido a que solo se dicta en un cuatrimestre y para la especialidad de ingeniería industrial. Del mismo modo, muchos alumnos siguen en contacto con los docentes trabajando en pro de la responsabilidad profesional. Al finalizar el cuatrimestre solemos hacer encuestas de balance de la asignatura y hasta el momento todos los comentarios han sido altamente satisfactorios.

Basándonos en la corta experiencia y en lo que hemos aprendido en estos años, ofrecemos guías para la gestión profesional eficaz en términos éticos y de responsabilidad social pues creemos

que es primordial un cambio que vaya más allá de lo personal, un cambio en la cultura organizacional. ¿Por qué la cultura? Porque hemos visto que el ser ético no es simple y que las personas en las organizaciones necesitan orientación y apoyo para hacer lo correcto. Los jefes y superiores deben proporcionar, en la medida de lo posible, esa estructura y la orientación ética. En este sentido, creemos haber alcanzado nuestro objetivo principal el cual era generar conciencia en los alumnos sobre el contenido de ética y responsabilidad social que hay en las situaciones cotidianas de trabajo y en especial, sobre los efectos que sus decisiones puedan tener. Al finalizar el cuatrimestre notamos la apertura y la maduración en relación a lo que implican las consecuencias de la profesión de ingenieros, por lo que creemos que la gente tiende a responder positivamente a las estructuras que apuntan a ayudarlos a actuar de forma correcta. Si la cultura organizacional tiene como lema hacer lo correcto, lo ético, tendrá la estructura para llegar a ese objetivo y facilitará la respuesta de los empleados, siempre y cuando los empleados creen que la gestión es sincera y que observan la coherencia entre palabras y acciones.

Al mismo tiempo, evaluando las producciones que los alumnos entregan al finalizar la cursada, nos hemos encontrado con propuesta novedosas en relación al abordaje de ciertas situaciones, la creatividad y la innovación presente en la construcción de alternativas de acción nos dan la pauta de que vamos por el buen camino en relación a la enseñanza de la ética, el compromiso y la responsabilidad social en los futuros profesionales.

6-PARA NO CONCLUIR

Formar a los estudiantes, teniendo presente que en un futuro ocuparán puestos clave de trabajo, donde deberán tomar decisiones que afectarán al resto de la sociedad, es nuestra principal preocupación para lo cual buscamos con la metodología antes descrita acercarnos lo más posible para generar conciencia de las consecuencias de sus prácticas profesionales así como de las medidas que puedan llegar a tomar.

Una conducta ética y responsable depende en última instancia de cómo las personas que ocupan los puestos de trabajo más altos tratan a los demás empleados, clientes y otras partes interesadas, y sobre todo, cómo estas personas llegan a tomar las decisiones que toman. Una persona, cuando comienza un nuevo empleo, suele observar la conducta de sus compañeros como una suerte de guía en relación a la conducta a seguir en el trabajo, como es de esperar, si este nuevo empleado percibe que sus compañeros de trabajo actúan sin responsabilidad, sin ética, será probable que también lo haga el nuevo empleado, es como una suerte de contagio. Por eso debemos tener cuidado. Es muy importante en este sentido que se trate a todos con honestidad e imparcialidad, dejando de lado favoritismos, clientelismos o amiguismos. De la misma manera se vuelve importante la conducta que se sigue cuando un empleado, cualquiera sea su rango, se enfrenta a una decisión con connotaciones éticas. ¿Se consideran los múltiples intereses de los participantes y la reputación a largo plazo de la organización en la toma de decisiones? ¿Se mantienen a sí mismos ya sus personas responsables de la conducta ética? O por el contrario, ¿se centran sólo en los resultados de la línea de fondo a corto plazo? Todas estas cuestiones son las que llevamos al aula para debatir, analizar y tratar de encontrar alternativas para que los estudiantes puedan tener sus propios puntos de vista debidamente fundamentados.

Ya vimos que no es fácil ser ético pero los estudiantes en su rol de empleados deben reconocer en todas las situaciones cotidianas problemas éticos y de responsabilidad social en su trabajo, deben ser capaces de idear o desarrollar las herramientas cognitivas necesarias para tomar las decisiones correctas, y posteriormente, apoyándose en esas elecciones intentar actuar en consonancia con las mismas. Muchos de estos jóvenes empleados se convertirán en ejecutivos y las consecuencias de sus decisiones tendrán distintos efectos sobre la sociedad, ellos deben manejar su conducta y la de sus empleados teniendo en cuenta la complejidad que esto significa y teniendo siempre en mente el poder transformador que su actividad tiene para con la sociedad en conjunto.

7-REFERENCIAS

- [1] Nos referimos a los tristemente famosos casos de Arthur Andersen, Enron, entre otros.
- [2] Así también en los estudios alternativos de posgrado.
- [3] La materia se dicta desde el año 2013 para la carrera de Ingeniería Industrial en la UTN-FRBA.
- [4] Es más probable que una persona identifique un problema como una cuestión ética en la medida en que se espera que su decisión puede generar consecuencias no deseadas y en la medida en que otros puedan ver esta cuestión como éticamente problemática, por esa razón, el ejercicio de identificación de implicancias éticas en la toma de decisiones es fundamental. Para ello la utilización del lenguaje es una cuestión clave, retomando los ejemplos anteriores, “robar” música en lugar de descargar o “falsificar” documentos en lugar de firmar son palabras que llaman nuestra atención y que nos hacen poner un freno y reflexionar antes de tomar medidas.

7.1-Referencias Bibliográficas

- Casanova y Dumas (2009). Corporate Social Responsibility and Latin American Multinationals: Is Poverty a Business Issue? *Universia business review*.
- Castells, M. (2003): Más allá de la caridad: responsabilidad social en interés de la empresa en la nueva economía. En Cortina, A. (ed.) (2003). (pp. 55-74).
- Cortina, N. (2005). Ética de la empresa, no solo responsabilidad social. *Revista de Empresa* N°11.
- Contreras, Manuel E. (ed.) 2004. Corporate Social Responsibility in the Promotion of Social Development Experiences from Asia and Latin America. Inter-American Development Bank. Washington.
- García-Marzá, D. (2004). Ética empresarial. Madrid.Trotta.
- Creiasco, M. A. A responsabilidade social na formação de engenheiros. Versión on line disponible en www.ethos.org.br/_Uniethos/Documents/A%20Responsabilidade%20Social%20na%20Forma%C3%A7%C3%A3o%20de%20Engenheiros.pdf. Visita del 1ro. De julio de 2015.
- García Fronti, I. (2006). Responsabilidad social empresarial. Informes contables sobre su cumplimiento. Buenos Aires. Fondo Editorial Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la Ciudad de Buenos Aires.
- Juvenet Bas, F. (2006). Sociedad y empresa. Las reglas del buen gobierno, nuevas tendencias en orden a la sociedad informal, intervención y responsabilidad, acciones societarias y concursales. Buenos Aires. Universitas.
- Kliksberg, B. (2006). Más ética más desarrollo. Buenos Aires. Editorial Temas.
- Kohlberg, L. (1981) *Essays on Moral Development: The Philosophy of Moral Development*, (Vol. I), San Francisco, Harper & Row.
- Paladino, M. (2007). La responsabilidad de la empresa en la sociedad. Construyendo la sociedad desde la tarea directiva. Buenos Aires. Emecé Editores.
- Sen, A. (2003). Ética de la empresa y desarrollo económico. En Cortina, A. (ed.) 2003. *Construir confianza*. Madrid: Trotta. (pp. 39-54).